



CARLOS BERNABÉU,
DIRECTOR DE ARBÓREA INTELLBIRD.

/// El sector de los 'drones' está en ebullición mediática pero aún no ha cristalizado". ///

Sistemas aéreos remotamente pilotados: Mucho más allá de la ciencia ficción

Arborea Intellbird es pionera en el diseño y fabricación de 'drones' con múltiples aplicaciones profesionales

Han revolucionado la concepción casi privativa para aviones y aves que, hasta hace poco, tenía el espacio aéreo. Los sistemas aéreos remotamente pilotados, más conocidos como SARP, ya han dado el salto desde la ciencia ficción y las películas de espías hasta una visión tan real que ha sido necesario legislarla, aunque España tardó más tiempo en hacerlo que los países de su entorno. Las posibilidades que ofrecen los 'drones' para uso civil son múltiples, como demuestra desde hace tiempo Arborea Intellbird.

El director general, presidente del Consejo y socio mayoritario de esta empresa, Carlos Bernabéu, explica los fundamentos de una firma que no ha parado de innovar y cuyos servicios son utilizados por multinacionales de los sectores energético e industrial y llamados a expandirse a mercados internacionales.

-¿Cómo se define Arborea Intellbird?

Arborea Intellbird es una pequeña empresa especializada en el diseño y fabricación de S.A.R.P. (Sistemas aéreos remotamente pilotados), más conocidos como 'drones'. También forma pilotos y presta servicios con sus sistemas. Está ubicada en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca, en Villamayor, fue refundada en 2013, para acoger a Iberdrola y a CDTI dentro de sus estructura social. La entrada de Iberdrola y CDTI en el capital social, permitieron acelerar la compañía con una inversión de 500.000 euros, que fue a sumarse a la importante inversión inicial.

¿Qué plantilla tiene en la actualidad?

Diez personas y es una empresa con un elevadísimo componente de I+D que está empezando a facturar productos y servicios. Nuestras actividades tienen un enorme componente de Investigación, desarrollo e innovación. Generamos soluciones que no existen en el mercado, basadas en la resolución de problemas técnicos complejos. Formamos nuestro propio equipo, integrado por personas que son mayoritariamente ingenieros de diversas especialidades selec-

cionados entre los mejores expedientes académicos.

¿Cómo se creó la empresa?

A partir del proyecto Aracnocóptero, una aeronave multirrotor de titanio que comienza a construirse en 2008 para dar asistencia a diversos proyectos inicialmente de gestión ambiental. Hoy diseñamos y fabricamos en nuestras instalaciones de Villamayor todas las piezas de diversos modelos de aeronaves, integramos sensores de tecnología punta y programamos software avanzado. Además, formamos pilotos profesionales para operar nuestros sistemas en un número creciente de cursos de especialización, entre los que ya se encuentra la teledetección agrícola y prestamos servicios de inspección aérea, normalmente en compañía de multinacionales certificadoras de primera línea.

¿Qué distingue a Arborea Intellbird de la competencia?

La calidad de nuestros sistemas hechos de carbono y titanio, capaces de volar bajo lluvia tropical o vientos muy fuertes y la gran especialización técnica de nuestras soluciones, que dan al cliente lo que necesita. Iberdrola, además de un fuerte apoyo en muy diversos planos, nos aporta un comité



Arriba, el director de Arbórea, con la última promoción de pilotos de Aracnocóptero formados en las instalaciones de Arbórea, en el Parque Científico de la USAL. Junto a estas líneas, trabajos de inspección con Iberdrola y certificadores de grupo TÜV.

técnico de primer nivel, que nos permite afinar extraordinariamente nuestros productos, dirigidos a un mercado muy especializado.

¿Cuál es perfil de sus clientes?

Fundamentalmente, multinacionales del sector energético o industrial, pero también medianas empresas de servicios a las primeras o en menor medida, profesionales liberados que ven en nuestros sistemas una herramienta profesional extraordinaria con la que destacar en un mercado de servicios muy competitivo. Tenemos una vocación absolutamente internacional. Nuestra orientación natural en estos momentos, aparte de Iberia, es Sudamérica y Centroamérica.

¿Qué tal llevan la crisis?

Personalmente, no creo en ese término para explicar la profunda desaceleración económica que durante estos años está experimentando nuestra economía. Creo que este término hace referencia a un concepto puntual pasajero, útil con fines políticos, pero peligroso, ya que crea confusión y rompe empresas. Yo entiendo el proceso más bien como un 'cambio de era'. Arbórea Intellbird surge de la profunda comprensión, ya en 2008, de que se avecinaba una depresión. Esto me lleva a dar un giro drástico y a apostar todo por nuestro desarrollo volador de alta tecnología, financiado con fondos propios y basado en un perfil de cliente diferente al receptor de servicios principal. En aquel entonces, nuestros clientes eran las administraciones públicas. Arbórea Intellbird nace posteriormente, en 2013, para potenciar mi desarrollo de Aracnocóptero y lo hace, por tanto, en situación de plena

depresión económica. En este entorno difícil crece, crea empleo y construye su propio mercado, novedoso e internacional. La apuesta por la internacionalización es esencial para sostener nuestro crecimiento en un marco como el español actual. Arbórea ya tiene distribuidores y proyectos fuera de España y espera crecer mucho este año y los siguientes.

¿Cómo está el sector?

Ha sido difícil conseguir una norma reguladora básica de los 'drones' en España, que ha llegado de manera tardía en relación con la existente en los países de nuestro entorno. Esto ha perjudicado mucho a las empresas españolas que realmente hemos sido pioneras en los desarrollos de sistemas SARP para uso civil. Hoy se han solventado estas dificultades y hay una clara voluntad por parte de la Administración de ir avanzando en la norma acompañando al desarrollo de la industria. El sector de los 'drones' está en ebullición desde el punto de vista mediático, si bien el mercado, más allá de los juguetes o las fotos aéreas, aún no ha cristalizado. Arbórea genera productos muy especializados que hoy no se ven afectados por la creciente competencia de fabricantes de sistemas voladores. La incapacidad técnica actual del potencial cliente para distinguir sistemas profesionales de otros que no lo son resulta un pequeño lastre, que será muy pasajero. Un buen indicador de esto es que Arbórea acaba de recibir encargo de sus sistemas por parte de Red Eléctrica Española, tras una profundo estudio de mercado de esta compañía, que ha analizado más de 20 fa-

bricantes de todo el mundo.

¿De qué forma se han financiado?

Arbórea se ha autofinanciado siempre en todos sus proyectos de I+D y a todos los efectos. No dependemos de subvenciones de ningún tipo, lo que nos convierte en una empresa sólida. Conozco muchas compañías generadoras de I+D que han caído al secarse el flujo de las ayudas públicas. Arbórea ha recibido apoyo técnico valioso por parte de la ADE Castilla y León y es la primera compañía en recibir como socio directo a CDTI, mediante su programa Invierte, lo que es un honor para nosotros.

¿Qué proyectos desarrollan?

En verano de 2014, establecimos un interesante acuerdo marco con Caja Rural de Salamanca, para potenciar las interesantes aplicaciones agronómicas, que nos permite avanzar hacia soluciones disruptivas que pronto veremos y que beneficiarán enormemente a nuestros profesionales del campo. Paralelamente, Arbórea implanta su sistema para inspección aérea de palas de aerogeneradores, que permite generar informes automáticos de los daños de estas costosas estructuras de forma eficiente, barata y segura. Trabajamos en procedimientos novedosos también en otras áreas de la inspección industrial como las líneas eléctricas o el análisis de grandes estructuras, en colaboración con grandes multinacionales certificadoras. Este año hemos consolidado el proceso creciente de internacionalización y nos estamos extendiendo por diversos países, en los que nuestra tecnología y experiencia tiene mucho que aportar. 🌱